

El Topo DEL SITRAC - SITRAM A LA TENDENCIA NACIONAL CLASISTA

(especial para NUEVO HOMBRE)

EL PODER OBRERO

por ARIEL PELAYO

El escenario cordobés: En la noche del miércoles 26/8 los efectivos del III Cuerpo de Ejército levantaban por los aires en dirección a los 15 camiones secuestrados los tachos de residuos. En su abultamiento los residuos indicaban la voluntad de los municipales cordobeses de no retornar hasta lograr la reivindicación de los 60.000 pesos como sueldo mínimo. Paralelamente LOPEZ AUFRANC se aprestaba a lucir el nuevo laurel que como rompehuelgas habrían de conferirle en la primera oportunidad.

Los obreros y obreras de la fábrica de calzado Trejo orientaban su batalla en dos frentes: contra la patronal y la policía represora que avalaba el despedido de 180 compañeros, y contra la burocracia del calzado a quien lograron desplazar en combatiendas asambleas de base empujando el programa y los métodos de SITRAC-SITRAM.

Los petroleros privados, obras sanitarias y Luz y Fuerza completan la progresiva lista de gremios cordobeses en conflicto.

Si desde las bases se orientaban presiones ciertas capaces de hacer girar los sillones de la mayoría de los dirigentes hacia posiciones combativas, no menos ciertas eran las preocupaciones de estas direcciones para canalizar estas presiones. Desalojarlas del cauce "clasista" desde el cual pretenden dinamizarse, era la salida.

LABAT (62 auténticas) timonel de la derecha peronista en el plano sindical volvía presuroso de Madrid con las consabidas cartas dispuesto a asaltar —ahora con el supuesto aval— el comando de las 62 organizaciones cordobesas previo aniquilamiento del legalista LOPEZ, vocero de los peronistas duros cordobeses.

LOPEZ —por su parte— manejando tácticamente su ida a Madrid se aprestaba a enfrentar —también él con su aval— el fuego cruzado que como centrista recibía por la derecha (disparado por LABAT) y por la izquierda (desde las trincheras del SITRAC-SITRAM en alianza cada vez más sólida con los Peronistas de Base).

LOPEZ amortiguando la combatividad de su sector y engarzándola en una estrategia sindical reformista debió ampliar la endeble base desde la cual operaba, lo que explica su negativa a romper la alianza firmada con los Independientes que, con TOSCO —su dirigente encarcelado— también verían debilitadas sus posiciones.

Esta alianza se extiende al punto de que LOPEZ estaría dispuesto a apuntalar la lista

que encabeza TOSCO desde la cárcel, para las elecciones del 17 de setiembre en el sindicato de los lucifercistas cordobeses.

Pero la presión de las bases obreras obliga al tercerismo de LOPEZ a reubicarse permanentemente en el sentido de esas presiones (hoy potenciadas por los gremios en conflicto) así como condiciona también las tácticas sindicales de la derecha peronista.

En este clima sesionó el 2/9 el plenario de la CGT cordobesa que sirvió como escenario para que la derecha sindical, expresada ahora por el molinero BARCENA (62 auténticas) propusiera un paro activo para el lunes 6/9 en apoyo a los gremios en conflicto. Este corrimiento táctico de la derecha peronista logró unificarse con los centristas de LOPEZ, quien en compensación desató una dura crítica contra los dirigentes clasistas que se aprestaban el sábado 28/8 a iniciar la reunión nacional convocada por el SITRAC-SITRAM.

Ordenando los términos y desentendiéndolos de las alianzas coyunturales y de las volteretas tácticas, de los distintos dirigentes, las direcciones obreras cordobesas reconocen un ordenamiento político que por su radicalización le confieren un papel singular en el panorama del movimiento obrero argentino.

La derecha la ocupan las 62 auténticas (LABAT) que desde definiciones peronistas intentan reproducir las concepciones sindicales vanderistas.

El centro está manifestamente liderado por las 62 legalistas (LOPEZ), que subrayando los gestos duros del peronismo sindical, suelta su dureza con los Independientes (no peronistas) legítimamente dirigidos por TOSCO, en franca alianza con las corrientes sindicales que apoyan al ENCUENTRO NACIONAL DE LOS ARGENTINOS.

La izquierda también se asienta en una particular alianza entre peronistas y marxistas que diluyen sus identidades ideológicas para remitirse ambos a las definiciones "clasistas y revolucionarias comunes".

Los clasistas en acción: Las luchas antiburocráticas y antipatronales no son nuevas en el movimiento obrero argentino. Basta reparar la composición de las oposiciones obreras al oficialismo cegetista antes y después de 1955 para compartir esta afirmación. Tampoco las luchas antipatronales —como tales— constituyen el aporte fundamental de los clasistas cordobeses.

La particularidad de las direcciones que timonean consecuentemente los sindicatos de Fiat reside en la formulación explícita de la

búsqueda de un PODER OBRERO capaz de instaurar el SOCIALISMO OBRERO (entiéndase, no el Socialismo Nacional) —consecuencia que parte y se revierte en distintos planos. Así en lo ideológico SITRAC-SITRAM ubican su perspectiva en una definitiva orientación marxista, en lo estratégico reconocen la legitimidad de la lucha armada que potenciada desde el seno de las masas construya las herramientas sociales idóneas para arrebatar el poder a la burguesía, en lo político se reconocen socialistas y pugnan por una salida política independiente de la burguesía.

Es esta consecuencia ideológica y política lo que ha permitido detonar las luchas antipatronales más combativas y exitosas que recuerda el proletariado argentino desde hace varias décadas, y agudizar el enfrentamiento antiburocrático en lo sindical, echando mano a las formas de conducción y organización más democráticas que conoce el movimiento obrero de nuestro país.

EL CORDOBAZO y el VIVORAZO, en su espiral clasista ascendente, constituían hasta aquí los principales aportes revolucionarios de las direcciones del SITRAC-SITRAM. Su práctica soldó con las organizaciones armadas posibilitando así la expresión más enérgica de las masas en su lucha por el poder.

Pero la claridad política de los clasistas no habría de esclavizarse en el ámbito de las fábricas de FIAT. Otros gremios cordobeses comenzaron a manifestar su influencia desplazando direcciones burocráticas o bien acumulando las experiencias de las nuevas formas de luchas (el paro activo o paro guerrillero al decir de la prensa burguesa). Los obreros del calzado, los petroleros privados, sectores lucifercistas, sectores de mecánicos, etc., formaron el nuevo ámbito y ampliaron las bases de apoyo de la propuesta clasista.

Las distancias entre el nivel de conciencia logrado por las clase obrera de Córdoba y la del resto del país no habría de saldarse por la acción más o menos abnegada de una dirección sindical, sino que forma parte de un proceso mucho más completo que va larvando nuevas formas de la conciencia proletaria —por una parte— y desalojando las hegemonías ideológicas burguesas que intentan seguir controlando, en su pasividad, a las masas obreras.

No obstante, manifestaciones como el CHOCON, SAN LORENZO, PETROQUIMICA (La Plata), COMETARSA (Campana), etc., señalan y anticipan la formación de nuevos polos clasistas ejercitados en la aguda oposición antiburocrática y en la certera lucha antipatronal.

La existencia de estas manifestaciones a escala nacional y la clara comprensión del papel coyuntural que le toca jugar a la dirección del SITRAC-SITRAM, —son las responsables— del llamado de los obreros cordobeses a la constitución de una TENDENCIA NACIONAL CLASISTA, para lo cual se fijó precisamente como ámbito la Córdoba de la Resistencia obrera y el sábado 28/8 como su fecha de apertura.

En marcha hacia el Plenario del 28: En esta perspectiva se movilizaron las tendencias y agrupaciones obreras que se expresan en la dirección del SITRAC-SITRAM, y a partir de julio, en distintos puntos del país, se organizaron reuniones preparatorias en Rosario, Tucumán y por último en la Capital y zonas del conurbano.

Estas reuniones tuvieron la característica de que, por tratarse de llamamientos operados por los activistas políticos, lograron su cometido solo en la "periferia" de esas mismas tendencias. Cada una de estas reuniones regionales habría de llevar el sello ideológico y político de la Organización que fuera responsable de su citación.

El fenómeno político esencial —la movilización de las masas obreras— que posibilitaba en Córdoba la coexistencia de distintas corrientes clasistas en el seno de las direcciones sindicales de FIAT, no se constató ni en Rosario, ni en Tucumán ni en el conurbano bonaerense. A raíz de esta situación el curso de las polémicas reflejó solamente las concepciones estratégicas de las distintas tendencias (y no las exigencias concretas de las masas) lo que llevó fatalmente a la total imposibilidad de convivencia política de las tendencias entre sí.

Al ubicarse el nivel de análisis en las grandes categorías estratégicas y en las concepciones de "toma del poder" las organizaciones que indistintamente participaban (PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO (PCR), VANGUARDIA COMUNISTA (VC), PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES (PRT), POLITICA OBRERA (PO), LA VERDAD (LV), PERONISTAS REVOLUCIONARIOS, etc.) se esforzaban por marcar con nitidez su singularidad e intentaban desalojar a las corrientes que entendían más hostiles o distantes. Así en el plenario rosarino se resolvió la expulsión de POLITICA OBRERA; en las reuniones preparatorias de Buenos Aires se tendió también a la expulsión de PO y LA VERDAD, y en Tucumán la situación fue más o menos similar.

Las diferenciaciones y las "políticas de alianza" que se sucedieron en este período antici-

El Topo Blindado

parian las características que luego habría de tener la reunión del 28/8.

Detengámonos en las propuestas. El PCR por la vía de su expresión sindical (Agrupaciones 1 de Mayo) desató una aguda crítica contra todas las manifestaciones obreras y no obreras del peronismo, haciendo gala de un sectarismo ideológico avalado en un supuesto principio ideológico que subrayaría así su ortodoxia "clasista". Este ataque —también a las manifestaciones clasistas y revolucionarias del peronismo— fue desarrollado paralelamente con su fobia anti-trotskista orientada, esta vez, a vetar todo tipo de participación del reformismo de anclaje trotskista expresado por PO y LA VERDAD.

Pero su clásica fobia antitrotskista resultaba amortiguada por su propio oportunismo. Si bien manifestaban sus discrepancias con las propuestas del PRT y el accionar de ERP temieron vetarlos por no heredar la repulsa antipacifista que se acrecienta día a día en el seno de los activistas estudiantiles y en a propia vanguardia obrera cordobesa, en tanto estas reivindicaban consecuentemente el accionar de las organizaciones armadas. Esta adecuación oportunista mostraría su estrechez en el plenario del día 28/8.

VANGUARDIA COMUNISTA —expresadas en lo sindical por las agrupaciones 29 de Mayo— coincidirán con el PCR en su enfrentamiento con los trotskistas (para el caso PO y LA VERDAD) recordando su impugnación frente al PRT y al ERP. Si bien se esfuerzan por no desatar los lazos que la unen en la práctica al PCR, tampoco estuvieron dispuestos a liquidar totalmente sus posibilidades de acuerdo con el peronismo revolucionario. Sus oscilaciones y pendulaciones reconocieron límites claros. En el plano ideológico sus diferencias con el trotskismo —siendo hegemónicas (por el punto de partida stalinista que se autoasignan)— se deprimían frente a quienes con las armas en la mano (PRT-ERP) reconocen en esta expresión del marxismo-leninismo su propio origen.

El temor al enfrentamiento ideológico y político con quienes combaten a diario desde el seno de las masas ponían serias limitaciones a su coherencia stalinista. Esta acomodación aceleran la movilidad del péndulo político de VC, que a su vez se potencia por el temor que le provocan las consecuencias de una actitud sectaria frente al peronismo clasista (como la del PCR). Como si esto fuera poco VC debe desplazarse por estos sinuosos caminos sin sacrificar sus alianzas de trabajo con el PCR. También esta particular ecuación política habrían de reflejarse en el plenario del 28/8 con particulares consecuencias para esta tendencia.

POLÍTICA OBRERA —montada en las poco elocuentes siglas sindicales de VOM-VM y TRINCHERA TEXTIL—, comprendió peculiarmente su gestión clasista. Los dos enemigos antiasistas se esconderían para PO en el reformismo contrarrevolucionario (peronista y no peronista) y en el "terrorismo pequeño-burgués", expresado por todas las organizaciones armadas sin excepción. Paradojalmente su ingenuo intento de despegar a las organizaciones armadas del seno de donde han surgido (las organizaciones populares obreras y estudiantiles) coincide con el esfuerzo estratégico de la Dictadura, que mientras las intenta aniquilar militarmente (y muerde su impotencia), pretende asfixiarlas políticamente por el ilusorio camino de desencajarlas del seno de las masas, que es por donde se oxigenan y cobran su sentido.

LA VERDAD, vehiculizando sus posiciones desde la Comisión Gremial Interna del Banco Nación desenterró el viejo cazabobos utilizado por años por el reformista PARTIDO COMUNISTA que reduce sus esfuerzos estratégicos a empujar el seductor grito de "unidad con programas mínimos" por interpretar que este es el sentir de la clase obrera. La intención es amordazar con un mismo cordón a los "terroristas pequeño-burgueses" (las organizaciones político-militares), con los despreciables stalinistas y maoístas de VC y con los ultrazquierdistas del PCR. La jerga de estas caracterizaciones imita a la prensa de LA VERDAD.

Solo dos fuerzas fueron dibujando una alianza marcadamente más sólida. El PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES (PRT) y las distintas expresiones locales del PERONISMO REVOLUCIONARIO, particularmente de las tendencias que reivindicaban a las FAP, las FAR y los MONTONEROS y que extendían su reconocimiento político al accionar del ERP. Consecuentemente jerarquizaban la práctica del PERONISMO de BASE en sus distintas expresiones regionales (FERRARSE, DI PASQUALE, ROMANO dirigentes y activistas de FIAT, etc.).

Esta alianza (en gestación) ya había encontrado sus formas para fortalecerse en ocasión del común apoyo al ACTO SINDICAL POR LA LIBERACIÓN que fuera llamado por la ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DE FARMACIA (Di Pasquale) para el 13/8 y que luego fuera rescatado por la policía. Con excepción de VANGUARDIA COMUNISTA, las corrientes antes mencionadas por su actividad "cla-

PCR

Partido Comunista Revolucionario

Nació después de la Revolución Cubana, separándose del Partido Comunista Argentino, y estructurándose a partir de 1964. Las fracciones estudiantiles del PC fueron sus primeros dirigentes. Esto hizo que tuviera particular influencia en los medios universitarios, y hasta 1970 dirigió la FUA, cuando el desarrollo de nuevas corrientes en el seno de ésta (Taruggi) transformó al PCR en la primera minoría.

Sostiene la insurrección como medio de llegar a la revolución en nuestro país, y políticamente se definen como marxistas-leninistas, caracterizándose por su absoluta intransigencia frente al peronismo, en todas sus versiones.

En el plano sindical, ha sido manifestada su participación en la conducción del conflicto de Pedriel (Córdoba) y la codirección del bloque clasista que opera desde el SITRAC-SITRAM.

Entienden que las masas aún no protagonizan la violencia revolucionaria y por ello se oponen a todas las organizaciones armadas que combaten en nuestro país, pero esto además de provocar crisis internas ha traído como consecuencia que contingentes importantes se hayan separado para engrosar las filas de las FAL (Fuerzas Armadas de Liberación).

VC

Vanguardia Comunista

Nace de una escisión del Partido Socialista de Vanguardia, y su base social son los que hasta 1965 se denominaban "Socialistas Argentinos" en la Universidad.

Eligen el camino de la guerra popular para la revolución social en la Argentina, y llegan al mismo luego de pasar por el marxismo, el leninismo, y el stalinismo.

Mientras que sus camaradas bolivianos (UCAPO) y los colombianos (EPL) han asumido el forjamiento de las organizaciones armadas populares, ellos aspiran a que las masas protagonicen plenamente los procesos de violencia revolucionaria y por ello son hostiles a las organizaciones locales.

Su origen estudiantil explica su influencia en la Universidad y desde el TUPAC aspira a hegemonizar las luchas estudiantiles, siendo muy frecuente su concordancia ideológica con el PCR.

En el plano sindical orientan a las Comisiones obreras y a las Agrupaciones 29 de Mayo. Desde el periódico "No Transar" (al igual que el PCR desde "Nueva Hora" y "La Comuna") desarrollan su propaganda partidaria, al mismo tiempo que introduce la prensa china en el país.

sista" negaron su apoyo a esta movilización por el carácter peronista de sus iniciadores.

El Plenario se concretó: Hacia el mediodía del sábado 28 los delegados obreros de distintos puntos del país se disimulaban en medio de una espesa barra estudiantil que esperaba impacientemente la iniciación de las deliberaciones. La composición social del encuentro reflejaba, en una primera visión, una presencia menguada de las representaciones obreras en relación a la activa participación y presencia estudiantil. Se aceptó el desafío que implicaba la campaña de intimidación montada por las fuerzas de represión y las organizaciones paramilitares de la derecha. Detenciones de decenas de delegados concurrentes y atentados contra el local de reuniones coronaban la tarea de sabotaje ideada por los enemigos de clase conocidos.

No se terminaban de reconocer los distintos delegados y de ubicar estratégicamente las distintas barras cuando se hizo presente una delegación de la CENTRAL NACIONAL DE TRABAJADORES DEL URUGUAY (CNT) liderada por los comunistas orientales. El Plenario fue fatalmente claro en su saludo. El grito de "TUPAMAROS"... TUPAMAROS mientras expresaba la admiración de los asistentes por la organización político-militar que vanguardiza las luchas uruguayas, marcaba, de paso, sus diferencias políticas con la delegación obrera arizmendista.

Pero el hecho, además de testimoniar adhesiones y discrepancias, serviría también para provocar una primera alineación de las fuerzas políticas.

Una moción (orientada por los sectores reformistas) y apoyada en las demandas del "internacionalismo proletario" pretendía ubicar a los uruguayos en la presidencia del Plenario a la que también deberían integrarse los representantes del SITRAC-SITRAM y otras expresiones tradicionales del "clasismo" cordobés.

Inmediatamente surgió la contrapropuesta que haciendo eje en las luchas del pueblo uruguayo y de su vanguardia armada (los Tupamaros) intentaba diferenciar al mentado internacionalismo proletario del burocratismo

PO

Política Obrera

Se forma a mediados de la década del 60 (Coincidiendo en el tiempo con el PCR y el VC) participando de la "revolución ideológica" que se da en el seno de la izquierda argentina por aquel período.

Sus afines se los puede rastrear primero, en el viejo grupo PRAXIS que orientó SILVIO FRONDISI hasta su disolución, luego en las constantes disidencias que desde allí se originaron y por último de los reclutamientos logrados entre distintos grupos tradicionales del trotskismo argentino.

Ubicados en el polo trotskista en cuanto a la polémica que se da a escala internacional en el seno del movimiento comunista mundial, también recortan su particularidad dado que lejos de identificarse con la orientación de la IV INTERNACIONAL (MANDEL-FRANK-MAITAN), reconocen sus simpatías por el movimiento "Lambertista" que desde Lutte Ouvrière opera fundamentalmente en París. Pero su alianza internacional más firme quizás sea el POR (PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO) Orientado por Lora en Bolivia. Con sus camaradas bolivianos y franceses auspician la construcción de otra IV Internacional.

También sus cuadros y activistas originalmente fueron reclutados en las filas universitarias y hoy intentan en la Universidad mantener su influencia desde la TERS (Tendencia estudiantil revolucionaria socialista). Su peso se hace sentir también entre los activistas secundarios. Su prensa partidaria —legalmente ofrecida desde algunos kioscos— es POLITICA OBRERA y mantienen una relativa actividad editorial reimprimiendo algunos títulos trotskistas clásicos.

Estratégicamente coinciden en el carácter insurreccional de la revolución argentina y como instrumento político militar por el nuevo poder pregonan la organización de "milicias armadas".

Su actividad sindical es intensa, y quizás demasiado dispersa como para poder indicar su influencia decisiva en algún conflicto obrero último. Comparte en lo sindical la necesidad de desarrollar los polos clasistas y en función de esta lección califican a los grupos armados de "terroristas pequeños burgueses" por lo que se disponen a combatirlos en el marco de sus escasas posibilidades.

internacional (que estaría simbolizado en la delegación de la CNT). La presidencia estuvo solo ocupada por las expresiones clasistas cordobesas por el triunfo mayoritario de esta moción.

Es interesante señalar como de la mano de la oposición Partido Comunista-Tupamaros en Uruguay (es decir estrategias para la toma del poder en aquel país) se comenzaban a enfrentar las tesis acerca de las estrategias de poder para nuestro país. Era comprensible; el Plenario aún estaba "frío" como para abordar ya el centro del problema.

La situación política uruguaya había servido hasta aquí solo para separar las aguas que dividen a los reformistas de los revolucionarios. Los TUPAMAROS servían como cemento cohesivo para todas las tendencias antireformistas.

Pero la complejidad interna de la situación boliviana, y el testimonio de cada una de las estrategias político militares que se sienten afirmadas o negadas por la situación boliviana, habría de fraccionar las fuerzas y tendencias antireformistas.

Como sucede en estos casos, cada tendencia o alianza circunstancial de tendencias recortan un aspecto específico de la realidad analizada, parcela que permite jerarquizar mejor o hacer más razonable su propuesta para la realidad nacional.

Las corrientes que se reivindicaban trotskistas —y que se niegan esta cualidad mutuamente (PO y LV)— abundaron en señalamientos acerca de la perspectiva de poder paralelo que ofrecía en Bolivia la Asamblea Popular. Este parlamento popular demostraría lo que son capaces las masas cuando se movilizan en una perspectiva de poder. Estas afirmaciones estaban diseñadas como dardos para apuntar cualquier intento de reivindicar la experiencia guerrillera del Che, del Inti o del actual E.L.N. boliviano.

La ausencia de un Partido marxista-leninista que diera una perspectiva independiente de la burkuesía a las masas explotadas bolivianas, sirvió como ariete al disimulado pacifismo de las corrientes PCR y VANGUARDIA COMUNISTA. A partir de una realidad

El Topo Blindado

concreta (la ausencia de un partido obrero revolucionario en las masas) es la única razón que, confirmando la ausencia del reclutado Partido, se abstienen de plantear —y por tanto de comprometerse concretamente— las tareas estratégicas inmediatas para la liberación nacional y social de Bolivia. Más concretamente aún, se abstienen de pronunciarse acerca de la legitimidad política de las experiencias de lucha armada operadas en Bolivia, así como de los caminos de lucha en la actual etapa.

La apropiación publicitaria del CHE (por parte del PCR) que les ha reportado el escaso beneficio de confundir a algún periodista, al punto de que se los tildó de "guevaristas", se reduce al intento de apropiación de su prestigio en el seno de las masas, en el mismo momento que combaten con su propaganda a las organizaciones armadas argentinas y bolivianas, y a sus propagandistas.

La demarcación de una estrategia política militar para orientar las luchas bolivianas, entendida como la GUERRA DEL PUEBLO BOLIVIANO contra sus enemigos de clase y el imperialismo, sintetiza el esfuerzo de una serie de oradores obreros (de FIAT, del Calzado, Ferroviarios, etc.) que apuntalaban sus tesis en su aprobación a la práctica política-militar que desarrollan las organizaciones combatientes argentinas, y que elevan a la categoría de estrategia la concepción de la organización del pueblo para la guerra revolucionaria y por tanto se dan ya a la consolidación de organizaciones que, combatiendo, aceleren el deterioro del enemigo y su penetración en el seno de las masas.

El esfuerzo de estos oradores tendía a rematar en la formulación de tareas estratégicas para los revolucionarios bolivianos: la construcción de su partido obrero revolucionario y el forjamiento en el combate de su ejército del Pueblo.

De lo internacional a lo nacional: La noche del sábado se estaba consumiendo cuando, anticipando lo que habría de ser la jornada del domingo, irrumpió la "realidad nacional" en el seno del Plenario.

Los tiros por elevación que se venían haciendo desde las distintas trincheras tendenciales acerca de las estrategias para la revo-
servadores adelantar el desenlace de la deli-
cación en la Argentina, posibilitaban a los ob-
beraciones.

Entre una y otra intervención se fueron entrelazando los dos problemas más acuciantes que conmueven las bases de las que se reivindicaban tendencias clasistas: el problema del peronismo y la lucha armada.

Estos dos ejes se entrecruzan de manera caprichosa y configuran, en sus trazos más gruesos, bloques de desigual coincidencia estratégica. Ordenándolos de acuerdo a sus definiciones y a su práctica, tendríamos:

a) Los que definiéndose como marxistas-leninistas apuntan sus cañones contra el retraso ideológico de los peronistas, en tanto los sindicaban como regimentados por una ideología nacional-burguesa ajena a los intereses del proletariado. Esta caracterización abarca a burgueses) no estableciéndose, en la práctica, todos los sectores peronistas (proletarios y diferencias con los Peronistas de Base ni con las organizaciones combatientes del peronismo (FAR-FAP-MONTONEROS).

Esta supuesta ortodoxia ideológica —que remata en el más crudo sectarismo— se corresponde con una hostilidad abierta contra todas las expresiones ideológicas y políticas que vanguardizan la lucha armada en la Argentina.

Las organizaciones político-militares de carácter marxista (ERP y FAR), así como las peronistas, son sujetos de la crítica implacable de este bloque.

En síntesis: actitud sectaria frente a los sectores clasistas del peronismo y hostilidad política a la lucha armada como vía, y a las organizaciones que, aquí y ahora, la están llevando adelante.

La configuración de tendencias que se anidan en este bloque (PCR, VC, PO y LA VERDAD) marcarán luego su heterogeneidad cuando deban elaborar sus propias estrategias de poder. Pero en la práctica, estas desavenencias resultan secundarias al calor de los enemigos, ideológicos y políticos, que conviven en el ámbito clasista.

b) Los que también definiéndose como marxistas-leninistas —como el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES y el ERP— reconocen el carácter clasista y revolucionario de los polos proletarios del peronismo (como el Peronismo de Base y las Organizaciones armadas del peronismo). Consecuentemente afirman la necesidad de profundizar la guerra del pueblo contra la dictadura y el imperialismo, hasta la instalación de un gobierno obrero y popular de carácter socialista.

Con las diferencias políticas del caso, el PERONISMO DE BASE y las ORGANIZACIONES ARMADAS PERONISTAS coinciden con el PRT-ERP en legitimar el camino armado y la movilización de las masas como estrategia para el logro de una Argentina socialista.

Respecto del consenso que uno y otro bloque habrían logrado en el seno del Plenario, no hay datos objetivos por la ausencia de un criterio homogéneo acerca de la representatividad de los asistentes.

En tal caso podría servir de indicio la prolongada ovación que saludó a las cartas en-

viadas por el ERP y por las organizaciones armadas peronistas. Paralelamente un saludo no menos elocuente sirvió como marco al izamiento de la bandera guerrillera del ERP.

Convendría mencionar la prolongada ovación que recogió la intervención de una delegada obrera de la fábrica en conflicto LUCAS TREJO del calzado, que marcó sus francas coincidencias con quienes, desde una perspectiva marxista leninista, son consecuentes con el accionar armado contra los enemigos de clase. La compañera ovacionada (quizás la más joven de todos los asistentes) alertaba también contra lo equivoco del sectarismo antiperonista.

Terminada la intervención una plataforma de hombres se formó para que, atravesando el salón en andas, la representante de LUCAS TREJO compartiera la presidencia.

P. D. B.

Casi desconocido por su sigla y altamente propagandizado por su condición genérica de Peronismo de Base. Plantea la necesidad de dar la batalla no solo contra el imperialismo y la burguesía no peronista sino que reconoce a la burguesía peronista como su enemigo de clase. Las agrupaciones "26 de julio" constituyen su expresión fabril y sindical, pero también registra adhesiones —no organizadas— en las filas estudiantiles (CENAP, JNE). Reclaman la necesidad de la organización independiente del proletariado para evitar nuevas derrotas, como las del 45, las del 52 y las del 55 en adelante. Consecuentemente postulan la necesidad de destruir por distintas tácticas de lucha revolucionaria el aparato represivo militar del régimen. Su fuerza es hegemónica en las bases del SITRAC-SITRAM.

Críticas de Perón su táctica electoralista y reconocen ser el único agrupamiento peronista que se niega a participar de la construcción de un nuevo partido policlasista.

P. R. T. - E. R. P.

El PRT (PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES) es definitivamente marxista-leninista. Reconoce como camino estratégico para la revolución argentina el de "la guerra civil prolongada". Consecuentes con estas caracterizaciones a partir de su V Congreso ponen a la organización en situación de combate y propagandizan la necesidad de la Guerra Revolucionaria por la vía de formar y consolidar un partido obrero y un Ejército del Pueblo. Esto los lleva a asumir la responsabilidad de organizar la primera expresión política-militar del Ejército del Pueblo que reclaman como herramienta estratégicamente necesaria. Cobra así forma y contenido el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). Pero si bien el PRT funda y orienta políticamente al ERP desde su seno, lo dota a este de un programa políticamente más amplio, lo que permite la incorporación de sectores nacionalistas revolucionarios que comparten con los miembros del PRT las acciones del ERP. Coincide con otras corrientes en la necesidad de consolidar una organización nacional clasista, pero reivindicando el accionar de las organizaciones armadas. En este plano es fácil explicar la coincidencia del ERP con el Peronismo de Base y las Organizaciones Armadas Peronistas.

LA VERDAD

En su etapa entrista dentro del peronismo rodean la gestión de Cooke. La influencia de la revolución cubana y el liderazgo de Bengoechea encienden la corriente castrista. En 1964 la fusión del Frente Revolucionario Indoamericano Popular y Palabra Obrera dará origen al PRT. La radicalización latinoamericana y luchas intestinas los dividen en PRT La Verdad (estratégicamente insurreccional, con reivindicaciones sindicales de una línea reformista) y en PRT El Combatiente (totalmente radicalizados).

A esta altura del debate quedaba evidenciado que el "clasismo", siendo un punto de unión necesario y posible para fortalecer el enfrentamiento contra el imperialismo, la dictadura, la patronal y la burocracia sindical, era insuficiente para provocar consenso en torno a las estrategias de poder.

Pero esta situación, lejos de ser imprevisible, resulta fatalmente de la heterogeneidad política de las fuerzas (y debilidades) que dan cuerpo al polo sindical clasista. Aquí hace falta detenerse.

Si el clasismo encuentra su marco organizativo de expresión a través de los sindicatos, esto es a través de verdaderas organizaciones obreras de masas, ¿es factible que los sindicatos (arrogándose las tareas del Partido Revolucionario) impongan a sus bases estrategias de poder, que como sindicatos ellos no impulsaran?

¿Ha llegado el momento de diluir las diferencias que —por su composición— separan a

las organizaciones obreras de masas (sindicatos) de las organizaciones de los revolucionarios (partidos)?

El interrogante está respondido: implícitamente, en la política llevada adelante, en el Plenario, por las distintas fuerzas.

En su afán por ubicarse "a la izquierda de la izquierda" el PCR lideró a los demás pacifistas, siendo que su "chanson du guerrier" quedaba sintetizada en "transformemos a los peronistas en revolucionarios y no a los revolucionarios en peronistas". La redundancia no conseguía resolver la contradicción que el PCR le planteaba los peronistas revolucionarios.

El resto es previsible. Réplicas y enfrentamientos, al punto de poner a prueba la fragilidad del acuerdo.

Una vez más las fuerzas se disciplinan al acuerdo a sus vicinidades estratégicas:

a) Bloque pacifista: Con el liderazgo —bien ganado— del PCR, intenta imponer su declaración. El 17 de octubre, la resistencia peronista y el desarrollo de la lucha armada en la Argentina (los momentos más altos de la combatividad obrera y popular) habían sido consecuentemente desolados.

La cadencia insurreccionalista impregnaba el Proyecto de Declaración elevado.

A la zaga del PCR, y reviviendo por el exiguo que les otorgaba el líder pacifista del Plenario, se sumaban POLITICA OBRERA y LA VERDAD.

No bien concretada esta fusión, un estudiante cordobés comentaba la influencia obrera de estas dos organizaciones, arrastrando las voces ante su provinciano: "Che loco la militancia de éstos... cabe en un taxi...".

VANGUARDIA COMUNISTA —oscilante— trataba de marcar sus diferencias, ante la evidencia de una derrota política, ganada por empujar las banderas del sectarismo y el pacifismo.

b) Bloque combatiente: Entrelazado por las fuerzas del Peronismo de Base, expresiones del peronismo revolucionario y combatiente presentes y los delegados obreros que mostraban su coincidencia con el PRT y el ERP.

En estos primos la coherencia estratégica. El papel que desde este bloque se le atribuye a los sindicatos obreros permite y posibilita buscar el consenso con otras fuerzas clasistas.

Sus fuerzas polémicas estuvieron orientadas a consolidar la perspectiva estratégica de la lucha armada, a reconocer la existencia de una aguda lucha de clases en el seno del peronismo, y a fortalecer las alianzas contra los comunes enemigos de clase Paladino, Rucci, Balbín, Lanusse.

Es un hecho. Los hechos son testarudos... (Lenin)

En los pasillos y rincones del local de sesiones se registraban regateos e intentos de componendas. El fantasma del rompimiento del Plenario convulsionaba a más de un "negociador".

En lo organizativo el bloque pacifista intentó hacer votar su declaración "izquierdista".

Sus oponentes contaron ahora con el pleno apoyo de las direcciones del SITRAC-SITRAM para la puesta en práctica de las formas y métodos de la democracia obrera. La declaración que haga suya el Plenario será "el producto de las discusiones de las bases obreras o no será nada".

El triunfo antiburocrático quedó sellado. Un Plan de nueve puntos comenzó a circular para su aprobación.

El pacifismo no sólo lograba denunciar su sectarismo, sino que ahora marcaba también sus ribetes verticalistas y burocráticos.

En la etapa final —promediaban las 7 de la mañana del domingo—, derrotas habrían de sucederse ininterrumpidamente. La Declaración de solidaridad del hasta aquí más prestigiado organismo de masas estudiantil —el Cuerpo de Delegados de Filosofía y Letras de Buenos Aires— encuadraba con claridad la perspectiva desde la cual apoyaban el evento obrero "...este encuentro debe ser un hito más en el proceso de profundización de la lucha de la clase obrera en la perspectiva de la lucha armada por el socialismo".

Continuaba... "Bolivia muestra hoy a las claras cuál es la opción de hierro que plantean los opresores del pueblo: organizar la lucha hacia un combate armado capaz de batir al ejército asesino del pueblo, o quedarse en la ilusión del acceso pacífico del pueblo al poder, o en el parloteo meramente verbal de la lucha armada, variantes ambas que condenan en la hora final al masacre del pueblo..."

El PLAN DE LUCHA —máximo producto logrado por acuerdo unánime— tenía ya fecha. Se efectivizaría de acuerdo a las modalidades y posibilidades de cada Delegación el 22 del corriente.

Pero la polémica y la relación de fuerzas comprobada había izado bien alto, al tope de las reclamaciones proletarias, una NUEVA BANDERA: la solidaridad con los combatientes.

En las sillas sólo se resistían despiertos unos pocos. Las 20 horas de debate produjeron efectos secundarios.

Un tizón empuñado por manos silenciosas había intervenido a su manera: "EL PRESENTE ES REVOLUCION, EL FUTURO ES NUESTRO (CHE)". Una estrella de cinco puntas al pie pretendía —quizás— gritarle Presente al Comandante. ○